

POLITICA

El golpe de García-Mansilla, el acuerdo con CFK por la Corte y la bronca de gobernadores aliados

El juez del alto tribunal elegido por Mleoi le ocasionó un traspié inesperado al Gobierno, que ya analiza un pacto con Cristina K para designar otro miembro de la Corte. Mandatarios provinciales se quejan de promesas oficiales incumplidas

“Es una operación, no hay nada”, se atajaba Santiago Caputo mientras apuraba el paso para esquivar las consultas de la prensa en la Casa Rosada. Habían pasado algunos minutos del mediodía y los portales daban cuenta de la decisión de la Corte Suprema de rechazar la licencia solicitada por Ariel Lijo para asumir como nuevo integrante del alto tribunal. La cara desencajada del asesor -golpeado por las repercusiones de su pelea con el diputado Facundo Manes, la noche de la apertura de sesiones en el Congreso- daba cuenta de otra derrota impensada para el Gobierno. Un Gobierno que confiaba en Manuel García-Mansilla, recientemente incorporado en comisión a la Corte, para al menos empatar la discusión interna de los cortesanos sobre el destino de Lijo, que algunos sectores en el Gobierno se apresuraban a ver ya fuera de la Corte de modo definitivo. Pero García-Mansilla, vinculado a un sector conservador pero “institucionalista” del Derecho, ya había dado muestras de que no apoyaría que un juez de la Corte sea, a la vez, juez federal con licencia,

**Sin agua estancada,
prevenís el dengue**

BA Buenos Aires Ciudad
.....
Vamos por más

tal como pretendía Lijo, en un exceso de confianza.

“Es un tema de él si renuncia o no”, reiteraban en lo más alto del poder en la tarde del jueves, ya anoticiados de la derrota política. La decisión de la Corte, y sobre todo que Lijo se niegue a renunciar como juez federal, especulan fuentes oficiales, exculpa al Gobierno y amortiza el impacto negativo que, para la Casa Rosada, significaría resignarse a que el pliego de Lijo no sea aprobado por el Senado.

“Milei compró la idea de (Ricardo) Lorenzetti de postular a Lijo, pero ya se dio cuenta de que le trae más problemas que beneficios”, confiesan en un despacho importante de la Casa Rosada. Dejar de impulsar su pliego en el Senado e ir por un acuerdo con el kirchnerismo para impulsar otros nombres (Cristina Kirchner impulsa a la ex senadora María Sacnún o a la marplatense Marina Sánchez Herrero) es una de las variables que hoy maneja el oficialismo.

En un día donde Lijo y la Corte fueron el centro de las miradas, Milei decidió validar con un DNU el futuro acuerdo con el FMI y no enviar un proyecto de ley al Congreso, como él mismo había insinuado en su discurso del sábado pasado. La idea -comentan por lo bajo fuentes oficiales- surgió de Carlos Guberman, funcionario cercano al ministro de Economía, Luis Caputo, y fue tomada por el equipo de legales que encabeza María Ibarzábal, a las órdenes de Santiago Caputo. Quedaron de lado las ideas de insistir con un proyecto de ley que corría el riesgo de ser rechazado en el Senado por la primera minoría kirchnerista. “Así, con que en Diputados lo convaliden, estamos bien. Y en Diputados tenemos los votos”, explican en la Casa Rosada. Otra vez, el Gobierno confiará en el PRO, pero también en sus aliados

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

peronistas provinciales y un sector de la UCR para impedir que el decreto sea rechazado.

Después de negarlo durante toda la jornada, en Economía celebraron el comunicado oficial que confirmaba que el decreto era la vía elegida para convalidar el acuerdo, que no demoraría más allá del último día de abril.

El respaldo de los aliados ocasionales, de todos modos, empieza a ser menos efusivo. Ningún gobernador del Norte estuvo el sábado en el Congreso escuchando al Presidente para abrir las sesiones ordinarias, una muestra clara de que aliados de la primera hora, como el tucumano Osvaldo Jaldo o el catamarqueño Raúl Jalil, dejan trascender su incomodidad por lo que, aseguran, son promesas incumplidas por parte del Poder Ejecutivo.

Esos mandatarios del interior que apoyan al Gobierno ven muy recortado el poder del jefe de Gabinete, Guillermo Francos, encargado de la contención de caciques y dirigentes provinciales. Y suman preocupación por la serie de errores no forzados que comenzaron con el violento discurso presidencial en la cumbre de Davos, a fines de enero, y se vienen encadenando desde entonces.

El clima preelectoral ya puede palparse y la oposición comienza a tomar carrera. En la provincia de Buenos Aires, la madre de todas las batallas electorales de la Argentina, el radicalismo apunta a concretar una confluencia con el PRO que deja afuera a La Libertad Avanza.

Un dato que, de concretarse, dejaría a los libertarios sin su aliado natural, apostando un pleno a la “marca Milei” para salir airoso. La moneda, a diferencia de la tranquilidad oficialista de hace dos meses, parece estar en el aire.

